

# El tratamiento estético-quirúrgico del cuerpo

## Un asunto de vida o muerte

**Teresita Alzate Yepes**

*Nutricionista-Magistra en Educación*

*Profesora de la Universidad de Antioquia. Escuela de Nutrición y Dietética*

*Doctoranda en Educación. Universidad de Valencia-España*

*Grupo de Investigación Estudios de Educación Corporal del INEF*

Hace algunos años fue muy sonado el caso de una nutricionista, profesional exitosa, positiva, emprendedora y jovial, además de ser una deportista ejemplar, integrante del ballet folclórico de Antioquia, que murió en el quirófano por una liposucción, pequeña, quizás tan pequeña, que de cuajo le arrancó la vida. Era colega y era amiga.

Quisiera retomar el texto que escribí en aquel momento, más que tentada, carriada como decían los antepasados de estas tierras paisas, carriada decía, por los comentarios apresurados y superficiales que a diestra y siniestra se suscitaron. Y quisiera retomarlo porque aún hoy, después de varios años, conserva su vigencia y me sirve de punto de partida para explicar y ampliar algunos elementos citados y agregar otros relativos al significado del cuerpo en el contexto de la ciudad.

### CASO

#### EN TORNO A UNA FATÍDICA LIPOSUCCIÓN *Reflexiones para maestros y padres*

La muerte reciente de la nutricionista Claudia Giraldo a causa de una liposucción ha levantado polvareda en todos los espacios sociales. Hay quienes señalan a la familia y los valores que inculcó en la joven como responsables del insuceso, otros, desdican de las condiciones y capacidades de respuesta de la clínica y los profesionales que la operaron, algunos lanzan expresiones peyorativas por la incongruencia manifiesta en el hecho de que una nutricionista dietista se sometiera a este tipo de tratamientos, y los más atrevidos especulan e intentan desdibujar esta profesión por ser incapaz de producir egresados consecuentes con los principios de salud que propala.

Me atrevo a honrar la memoria de la colega y amiga, en virtud del alto sentido pedagógico que poseía, para aprovechar algunos resquicios formativos que nos deja su desaparición, apuntalada en la célebre frase ***la vida es la mejor escuela: pero cuando no se aprenden sus lecciones, de nada sirve la vida, de nada sirve la escuela*** (Marden).

“No se necesitaba hacer la cirugía”, “en qué estaba pensando”, “fue pura vanidad”... más allá de estas expresiones hay unos referentes simbólicos y de imaginarios colectivos de gran peso, que vale la pena profundizar.

Creo menester confesar con sinceridad las propias limitaciones. Nos debatimos entre la seguridad conque sostenemos nuestra imagen y nuestros

puntos de vista, y la evidencia que de nuestra forma de entendernos y asumirnos a nosotros mismos, es temporal y frágil. Todos y en todos los niveles nos debatimos entre los principios que creemos sostener y los impulsos y reacciones que mueven nuestra vida, sean producto, de una persuasiva publicidad, una frustración no superada, una droga milagrosa, la seducción del dinero fácil, o un ideal de mujer de revista de farándula o de ejecutivo exitoso.

Las propias expectativas fundadas en este tipo de mensajes que nos bombardean a diario nos dan una visión irreal de la vida y por más que nos esforcemos no podemos evitar su influencia, así como tampoco la realidad del dolor, las penas, el envejecer y el morir. Es sabio aceptar la vida con todas sus circunstancias, pues poseen un significado que necesitamos aprender y los momentos de sacrificio, dificultad y dolor, fundamentalmente, contienen enseñanzas que tenemos que aceptar para poder comprender.

De otro lado, tenemos una visión limitada de nuestra individualidad y una estrecha percepción de esa realidad en la que vivimos, en gran medida por culpa de los medios masivos de comunicación, que hacen que nuestro punto de vista esté centrado en un afán de satisfacer nuestros propios deseos y realizar las expectativas, fijadas por ellos, cumplir los estándares desde... los productos para incluir en la lonchera, el vestuario según la ocasión, el tipo de vehículo, de maquillaje, entre otros. Dependemos de lo externo y ello consolida nuestra angustia y nuestro miedo al rechazo, a sufrir, estamos presos de un círculo vicioso, en gran medida creado por nosotros mismos, puesto que nos dejamos atrapar.

Nuestra vida está basada en acuerdos y estructuras que no se revisan. Hay un acuerdo tácito que rige al grupo en el que vivimos desde pequeños y él contiene creencias, principios e interpretaciones del mundo y de la vida que nos dan seguridad y no analizamos las bases sobre las que se sustenta.

En consecuencia, es preciso renunciar a transformar la vida en una carrera para conseguir sólo lo que deseamos desde lo material, pues el tiempo nos despojará de lo que creíamos haber conquistado para siempre.

Necesitamos afianzar la base de nuestras percepciones, de nuestros imaginarios, necesitamos asentarnos en una realidad que desafía nuestro afán de posesión desmedida y de predominio sobre otros, en cuanto a la imagen corporal, el atuendo de moda, o la acumulación de bienes.

Es bien sabido que la interacción entre la educación, la información y los estímulos que recibimos del medio nos permiten desarrollar nuestra personalidad, nos dan valores y patrones de conducta, y la naturaleza humana está condicionada para responder a estímulos. Lo importante sería lograr mantener una personalidad equilibrada con características apropiadas para enfrentar los estímulos, los desafíos de vivir en este mundo, para ello hay que aplicar la voluntad a objetivos accidentales y accesorios. ***Lo que importa no es querer, es necesario saber querer***, y este sentido hay que formarlo y fortalecerlo.

Nos falta mucho camino por recorrer, pues nuestra conducta no responde siempre a los principios éticos que profesamos ni a las doctrinas en las que creemos, el reto entonces es fortalecer nuestro estado de conciencia, adquirir el dominio sobre nuestra personalidad para que ella sea instrumento en vez de nuestro dueño, a fin de no encerrar dentro de sus límites nuestro sentido de identidad.

Como profesores y padres no podemos perder autoridad moral ni intelectual ante las nuevas generaciones, dejándolas sin orientación cuando se evita analizar los supuestos de la sociedad, cuando no se reconocen los propios errores y limitaciones, y no se les ofrecen guías con experiencia y conocimiento que las orienten y le eviten dolores innecesarios. Es preciso reconocer que muchos de ellos los hemos generado o hemos sido copartícipes.

Pero... puede haber salidas, una de ellas es la capacidad de observarnos y reflexionar, no juzgarnos, pues esta actitud pone en juego el poder de los principios éticos que hemos internalizado y el de los prototipos existentes en nuestro inconsciente, para ello es preciso bucear en nuestro interior y encontrar y reconocer nuestra identidad, nuestra valía y razón de ser. Tendríamos que desarrollar una noción de ser que no se adscriba a la contingencia en la que vivimos. Sólo buscando la coherencia interna propia, podemos enseñarla.

El llamado profesores, padres y madres es a osar, osar revisar quiénes somos, cuál es nuestro rol y cómo lo cumplimos con respecto a nuestros hijos y alumnos. Ello implica re-conocernos, en nuestras características y los efectos desde la ética y la estética, que ellas tienen en relación con los demás y sobre todo con aquellos que ayudamos a formar-se.

Y ya que nuestra apreciación de las experiencias depende tanto de ellas mismas como de nuestra actitud, conviene ejercitarnos en ubicar nuestras experiencias particulares en el contexto de toda nuestra vida, nuestra vida en el contexto de la vida humana y comprender a los otros dentro de sus contextos puesto que si los aislamos de su medio y sus propias circunstancias tendemos a hacernos juicios no sólo errados sino injustos respecto a los demás.

Sí, tenemos que preocuparnos todos, la familia, los medios de comunicación y el sistema educativo, como pilares fundamentales de la cultura, por los valores en que se cimenta y tiene sentido el individuo, sea hombre o mujer.

De manera certera lo expresa el proverbio chino...

***Nada sienta mejor al cuerpo que el crecimiento del espíritu...***

## ANÁLISIS DEL CASO

- **Cuerpo soñado/cuerpo amañado**

Con mensajes directos o subliminales acerca de la belleza de la delgadez, la exaltación del adelgazamiento hace de éste un imperativo, y el constante bombardeo de imágenes por los medios de comunicación social, consigue distorsionar la realidad cotidiana y ejercer una presión tan fuerte que difícilmente se logra superar o evitar de manera consciente.

El sueño de muchísimas mujeres y hombres, principalmente jóvenes, pasa por imitar modelos de belleza prácticamente inexistentes en la realidad. Podríamos hablar de personajes de diseño que para sentirse realizados y aceptados socialmente tienen que sufrir para estar delgados; significando el dejar de comer, vomitar, hacer tres o más horas de gimnasio, tomar anfetaminas, diuréticos o laxantes; someterse a cirugía estética para corregir la nariz, lograr unos labios carnosos, pómulos perfectos, senos voluminosos o vientre plano. Una, varias o todas la opciones.

- **La presión socio-cultural sobre los cuerpos**

La participación en las innovaciones o modas se premian con un supuesto éxito social, por ello se utiliza a las y los modelos como el vehículo mismo de seducción, el medio para que el look o la marca funcione y ponga en marcha el deseo de imitación, esto es, de comprar.

Desde pequeñas las niñas se relacionan con estereotipos de belleza altamente enajenantes, pues es la muñeca Barbie la que se personifica en el juego de roles, con todos sus elementos y circunstancias. Desde pequeñas las niñas se ven sometidas al ideal de una figura idealizada para la celebración de sus 15 años y para el día de su boda. La familia y los pares, femeninas en la mayoría de casos, son los referentes más fuertes.

Muchas veces son las madres, sometidas también a presiones sociales las que inciden sobre sus hijas en el desmedido afán por lograr el estándar corporal establecido, símbolo de éxito, dicho de otra manera: amistades, trabajo, reconocimiento, ascenso, diversión.

- **Los medios de comunicación y los imaginarios colectivos**

La prensa, las revistas, sobre todo las orientadas al segmento de audiencia femenino, siempre contienen de manera implícita la realidad de la moda, que aparece como un testimonio de la mentalidad femenina, creando moldes y concretamente, el de la mujer, aparece ligado a sus atributos físicos para los que la moda construye significaciones destinadas a mediar entre su autoconcepción y autoestima respecto a la realidad externa. Son los momentos trascendentales socialmente, como la consecución del amor, el éxito entre el grupo de amigos, la celebración de los 15 años entre las chicas, la boda de una princesa, entre otros, los que se convierten en el acicate para permanecer o perpetuar, hasta el punto de la obsesión, un estado de estrés permanente por el logro del ideal corporal soñado. Los medios venden los sueños.

Son las figuras bien vestidas y de excelente figura, los estereotipos a emular, pues estas cualidades son garantía para lograr su "felicidad". *"Si no es FELIZ con este coche, le devolvemos su dinero"*. La felicidad se compra, es el mensaje.

- **El negocio del canon de belleza/ El costo de un cuerpo**

El culto a la belleza física se ha ampliado de manera asombrosa y ha tocado al universo masculino, con el esfuerzo de un imperio financiero que produce y estimula el consumo de una infinita variedad de productos para satisfacer la vanidad humana, sin conceder un instante de respiro a los consumidores, forjando en ellos una conciencia colectiva del deseo de poseer eterna juventud y belleza, en otras palabras, huir de la muerte y la decrepitud.

La publicidad en gran parte y la industria de la moda mueven enormes cantidades de dinero con la pretensión de que sus vitrinas vivientes, las y los modelos, difundan las pautas estéticas para que los consumidores se decidan a imitar, hasta el punto de que gastan gran parte de sus ingresos en aparatos y menajes, pero si tardan mucho los efectos y el cambio se les resiste, inviertan lo que tienen y empeñen lo que no tienen para lograrlo con métodos y productos que surtan el milagro.

- **Nuevas culturas/ Nuevas modas**

La cultura Light se ha vuelto un ritual hasta el punto de hacer que la gente cuantifique cualquier tipo de alimento que pueda ingerir, que evite los alimentos tradicionales y se incline por la comida de sucedáneos, de alimentos modificados. Paralelo a este fenómeno se está dando el relativo a la obsesión por la comida saludable (ortorexia) con el fin en muchos casos, de evitar enfermedades, de estar joven y sin marcas externas que expresen el paso del tiempo.

- **El valor del cuerpo/ El riesgo de enfermar y morir**

Al tenor de la belleza se ha generado un mito que se ha ido transformando en el tiempo, siendo el pecho femenino es más vapuleado con ingerencia sobre su forma y volumen, pasando desde encorsetado, plano hasta voluptuoso, lo que ha generado la identificación con el modelo establecido como meta y para ello incluso toca acometer la tarea de modo antinatural, en respuesta a un asunto de connotaciones sociales, políticas y psicológicas.

Las obsesiones pasan factura. La obsesión por la belleza y la juventud, prácticamente inconsciente, sacrifican primero la autoestima y con ella, la vida. El costo es en metálico pero también es orgánico, se llega a enfermar y hasta morir. El culto a la delgadez se arraiga y destroza vidas. Las dietas mágicas, los productos adelgazantes, los aparatos reductores, son un bombardeo continuo de grave perjuicio emocional, aún más que físico.

La cirugía plástica y dentro de ésta, la estética, se ha convertido en la especialidad médica de más rápido desarrollo en los últimos años, sin embargo

los riesgos que atañe la anestesia y el mismo procedimiento, en el caso de liposucción/lipoescultura, constituyen el más alto precio pagado por un resultado muchas veces incierto, de un atributo ciertamente pasajero.

El Censo de Cirujanos Cosméticos de Estados Unidos se refiere una tasa de mortalidad de 20 por 100.000 procedimientos realizados de al inicio de este siglo; la tromboembolia pulmonar (TEP) fue la principal causa de muerte con un 23.1% y la cuarta causa fue la debida a la embolia grasa con un 8.5%

Actualmente el TEP se considera la primera causa de mortalidad por liposucción (1 por 5000 liposucciones en USA), siendo la segunda la toxicidad por los anestésicos locales.

El compromiso neurológico (80%) se presenta como cefalea, irritabilidad, delirio, afasia y hemiplejia hasta convulsiones y coma, ocurre a continuación del respiratorio.

En menor proporción se presentan manifestaciones hematológicas, anemia y trombocitopenia y dermatológicas, petequias (50%), rash cutaneo en pliegues axilares, flancos, mucosa bucal, conjuntivas e infartos retinales

Los estudios de laboratorio muestran aumento de la lipasa sérica, anemia, trombocitopenia e hipocalcemia así como hipocolesterolemia y aumento de los ácidos grasos libres.

Una revisión retrospectiva de pacientes sometidos a liposucción, con otros procedimientos o sin ellos, halló una mortalidad de 1/47.000 para la liposucción sola, de 1/3000 para la liposucción combinada con abdominoplastia (que los autores pensaron que reflejaba la tasa de mortalidad de la abdominoplastia) y de 1/7000 para la liposucción combinada con otros procedimientos de cirugía estética. Si bien estas cifras pueden reflejar más la mortalidad quirúrgica que la anestésica, en el contexto de los datos arriba mencionados sugieren una relación con la duración de la anestesia<sup>1</sup>.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Desde tiempos inmemoriales y en todas las latitudes el tratamiento estético ha sido un recurso utilizado para lograr perfiles de belleza corporal deseados por quienes buscan fundamentalmente, estar acordes con una época y un contexto social.

Una de las maneras de alcanzar esa imagen deseada es el tratamiento estético quirúrgico, que pretende lograr el acondicionamiento corporal a través de la cirugía plástica, mediante la sustracción, el desecamiento, el implante o el moldeamiento de tejidos en diversas partes del organismo.

---

<sup>1</sup> Lagasse R. S. Anesthesia Safe t y : Model or Myth? A rev i ew of the published literature and Analysis of current original data. *Anesthesiology* 2002; 97( 6): 1335- 1337

Las cirugías estéticas pueden obedecer a defectos genéticos o congénitos, a daños producidos por accidentes o eventos fortuitos, autolesiones y también pueden ser deformaciones producidas por enfermedades agresivas e incluso cirugías terapéuticas. Casos como mala oclusión y problemas maxilofaciales, senos insuficientes o exagerados, gigantomastia, cáncer de pulmón, mama u otros, hipo e hiperplasias, várices, labio leporino, quemaduras y obesidad generalizada o acumulación de grasa localizada, son algunos de los más frecuentes.

Muchas de las cirugías plásticas aunque tienen un propósito funcional primario, cual es lograr un funcionamiento normal y armónico del cuerpo, son estéticas porque mejoran la apariencia física de los pacientes y logran con esto un efecto potenciador de bienestar, cuya base es la elevación de la autoestima. Tal es el caso de la cirugía bariátrica en personas con obesidad mórbida, la de labio leporino o algunas cirugías reconstructivas, entre otras.

Durante las últimas décadas, ha aumentado el número de cirugías para adelgazar; entre ellas la liposucción/lipoescultura lo ha hecho de forma exponencial y este término viene como anillo al dedo por representar dos acepciones: por un lado, habla del incremento exagerado de casos respecto a la media del período anterior, y por el otro, se refiere al acto de exponerse, esto es, a la exposición al riesgo de enfermar o morir por causas derivadas de este tipo de cirugías, por parte de quienes condicionadas, se someten a ellas con tal de mejorar su apariencia física, hecho que se agrava dependiendo de su edad y de elementos conexos...corporales, psíquicos, sociales y morales.

No sólo las chicas están inmersas cada vez más en una lógica del sometimiento que vía de identidad roba su autonomía, aquella que le impide asumir el papel que le corresponde en la sociedad y en las generaciones venideras. Termino coincidiendo con Diana Britto O.<sup>2</sup> Máster en Estudios Políticos de la Pontificia U. Javeriana de Cali, al plantear que la solución implica tomar conciencia de género y lograr la autonomía, que empieza por la capacidad de reflexionar-se y tomar las decisiones que le competan con sus correspondientes efectos y connotaciones en el campo político, cultural y socioeconómico.

---

<sup>2</sup> Britto, D. "Esa boba chica nice": Cuerpos moldeados, mujeres sometidas. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana; Santiago de Chile.* 4(11) 2005